



## **APOSTOLADO DE LOS SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA**

### **16 de junio de 2018 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL CORAZÓN DOLOROSO E INMACULADO DE MARÍA**

**Todo lo que me pidan a través del Ave María de los Últimos Tiempos lo concederé.**

Queridos hijos, mi Hijo Jesús les ha enseñado el Camino de la Vida, de la Verdad y del Bien, y Yo, vuestra Madre, vengo a recordarles esas enseñanzas, vengo a guiarlos con mis consejos maternos y vengo a educarles en la vida del Espíritu.

Queridos hijos, pero aunque me escuchen, no han querido poner en práctica mis Palabras, porque no quieren renunciar a ustedes mismos. Para vivir nuestros Llamados de Amor y de Conversión y, por consiguiente, al Santo Evangelio, es necesaria la renuncia propia. Con el amor propio, queridos hijos, no lograrán nada. Ya han visto que el amor propio de los hombres solo causa, al final, destrucción.

Queridos hijos, renuncien a ustedes, cambien, no sigan el mismo camino que han recorrido hasta ahora, cambien. Y ese cambio implica: confesión, ayuno, oración, perdón, servicio y práctica de las virtudes como la prudencia, la paciencia, la confianza absoluta, la caridad perfecta.

Queridos hijos, para que nuestros Llamados de Amor y de Conversión den frutos en ustedes, aprendan a renunciar al amor propio y abandónense en el Espíritu.

No guarden su voluntad, entréguenla para que sea sustituida por la Voluntad Divina.

Hijitos, les pido que, además de escucharme, pongan en práctica mis Palabras de Madre.

También los exhorto a que el Ave María de los Últimos Tiempos lo recen en toda su vida de devoción, a cada instante y a cada momento. Todo lo que me pidan a través del Ave María de los Últimos Tiempos lo concederé, pero pidan con fe.

Y el Escapulario de los Sagrados Corazones Unidos en tamaño grande, lo pondrán en sus hogares y dará bendición y protección a sus familias en estos tiempos tan convulsionados y amenazados por el mal.

Hijos, crean en vuestra Madre y confíen, confíen.

Les doy mi bendición maternal.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.  
Ave María Purísima, sin pecado original concebida.